

## FIRMA INVITADA



### Vivimos tiempos difíciles. ¿Nos seguimos lamentando o intentamos superarlos?

Por Pilar Román, presidenta de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI)

Martes, 15 de octubre de 2013, a las 20:09

Es cierto. **“Otros” nos han sumido en una profunda crisis económica** (¿seguro que no hemos contribuido todos a la locura colectiva del crecimiento ilimitado sin reparar en la progresiva deuda acumulada?) y nosotros, los profesionales sanitarios, como una gran parte de los ciudadanos, nos estamos viendo afectados por sus consecuencias. **A los más afortunados nos han bajado el sueldo, aumentado las horas productivas y restringido la libertad de acción.** El resto, ellos sí que lo están sufriendo más duramente, han perdido su puesto de trabajo.

La situación no es halagüeña pero el futuro, la velocidad a la que salgamos de este túnel y la forma en que lo hagamos depende, sólo y exclusivamente, de nosotros. **No podemos ni debemos esperar a que nos saquen los “otros”.**

Además de reivindicar las medidas necesarias para que no vuelvan a darse circunstancias semejantes, hemos de ponernos “manos a la obra”. Todos estamos orgullosos del sistema sanitario que tenemos. Sabemos, además, que puede ser manifiestamente mejorable. Y conocemos, desde hace más de 22 años en que fue publicado el riguroso **Informe Abril**, que no es sostenible en el tiempo. Ya no lo era por aquél entonces. Y, ya por aquél entonces, se señalaron los factores que hacían **imperioso un cambio de nuestro modelo**: necesidad de racionalización del gasto para siempre, independientemente del ciclo económico en el que nos encontráramos; aumento del envejecimiento y consecuente dependencia de la población y aumento progresivo de las enfermedades crónicas.

Como aquel informe **quedó en papel mojado** “por culpa de los otros”, la situación no ha hecho más que empeorar. Es verdad que la crisis y la perentoria necesidad de adaptación han obligado a dar pasos en la buena dirección por parte de algunos gestores sanitarios y algunos profesionales. Y que **muchos de nosotros somos ya muy conscientes de la necesidad de la evolución que nuestro sistema necesita.**

Pero también es cierto que en muchos **ha cundido el desánimo, la desmotivación y el resentimiento.** Este clima emocional, tan contagioso y tan nefasto para las organizaciones y para las personas, solo conduce a los malos resultados de la organización y a la insatisfacción e infelicidad de las personas.

Por el contrario, **una actitud positiva con retos y objetivos claros, la ilusión en el trabajo bien hecho y el ansia de mejora continua son ingredientes indispensables** para conseguir los mejores resultados y la satisfacción personal. Y la ilusión es, también, muy contagiosa.

**¿Y cuáles deben ser los grandes objetivos que nos guíen?** Al entender de prestigiosos expertos y, vistos los resultados obtenidos en otros países de nuestro entorno, podemos resumirlos en:

- Impulso de la **prevención** y promoción de la salud.
- **El paciente como centro del sistema** en un continuum asistencial sanitario y social.
- Reorganización del sistema para su orientación hacia los pacientes con **enfermedades crónicas.**
- **Conciencia de entorno económico restringido.** La gestión clínica, es decir, la transferencia de responsabilidad a los clínicos con objetivos de eficiencia, calidad, transparencia y competencia debe constituir el modelo a seguir. La gestión meso y macro debe basarse, también, en los mismos principios.
- **Innovación, formación e investigación.**

No esperemos a que empiecen otros. Por el bien del sistema y por el nuestro propio, pasemos ya, hoy mismo, a la acción.